

PARLAMENTO Y TERRORISMO

LA frase lanzada por la Junta Nacional de la Asociación Nacional de Funcionarios del Cuerpo General de Policía a propósito de los últimos atentados terroristas—"estamos dolorosamente hartos..."—ha producido un fuerte impacto en los medios gubernamentales, políticos y simplemente ciudadanos. No entramos ahora en su pertinencia mayor o menor ni en los problemas disciplinarios de la Policía. Nos parece más importante el fondo del asunto y los estados de ánimo que se han evidenciado, porque, en efecto, las palabras de condena y los discursos llenos de razón ya han demostrado su ineficacia para atajar esta plaga de asesinatos a bocajarro.

Como en ocasiones anteriores, los portavoces parlamentarios de los partidos políticos han expresado sus reacciones ante el cuádruple acto terrorista del pasado lunes. De entre esas declaraciones nos ha sorprendido la del portavoz socialista (PSOE), señor Peces-Barba: "La razón y la palabra son las únicas armas con que el Parlamento puede oponerse a la violencia". No lo creemos. Los grupos políticos parlamentarios de todo signo, puesto que todos estamos de acuerdo en que no se trata de encontrar coartadas en cualquier esquina para echar por tierra el proceso de consolidación de una democracia digna de tal nombre, pueden hacer muchas cosas más. Por ejemplo, reconocer y corregir sus errores pasados, que propiciaron una amnistía indiscriminada, desmoralizadora para la Policía y para los funcionarios encargados de aplicar las leyes penales.

Los grupos políticos pueden asimismo apremiar al Gobierno y darle medios para prevenir eventuales acciones terroristas, de modo que sea posible sancionar la simple adscripción a grupos que expresamente pretenden actuar a través de dichas acciones sin tener que esperar al crimen consumado.

FINALMENTE, los grupos políticos deben urgir y apoyar al Gobierno que en cada momento ocupe el poder para que desarrolle los medios adecuados para hacer frente al fenómeno terrorista. Una personalidad italiana de la experiencia política de Amintore Fanfani, que ahora veranea en Palamós, acaba de manifestar lo siguiente: "Los medios no están a la altura que requiere la situación. Falta en todos (gobernantes, policías y servicios de seguridad) la estrategia, la coordinación y la labor preventiva que imponen como necesaria, no sólo en mi país, sino en el mundo entero, las acciones terroristas... Yo creo que, para la lucha contra el terrorismo son necesarias dos cosas principalmente: una, medios adecuados y preparación estratégica en los ámbitos policiales nacionales; dos, apropiados acuerdos internacionales (que faltan, por lo menos en nuestro continente) para reducir este problema e impedir sus efectos." Ya lo saben los grupos políticos parlamentarios: pueden aportar mucho más que "la razón y la palabra".